Mi querida Maria Flora:-

He demorado escribirle porque quería acusar recibo de su novela. Tardó mucho más que la de Maria Baeza y yé ya estaba seriamente preocupada cuando llegó en perfecto estado. Una vez recibida quise leerla y asi he hecho. Por lo tanto ahora ya estoy en condiciones no solamente de decirle que llegó sino que la he leido y que me ha gustado extraordinariamente. Es unlibro magnifico en un español de primera clase y con imágenes bellísimas. Tiene trozos, sobre todo algunos en la primera parte que son de antología. Soy extraordinariamente sincera cuando le digo esto — mi franqueza muchas veces me ha acarreado antipatías — y no solamente difundiré su libro sino que me ocuparé de que hagan alguna crítica. Reciba mi mas cordial enhorabuena.

En cuanto a Millaruelo, usted se hará cargo de lo muchísimo que siento haberselo presentado y que cuando lo hice llevada de un deseo de que recíprocamente fuera agradable para ustedes el conocimiento, no pude ni soñar que me iba a dejar tan mal. Siempre le tuve por persona muy fina y muy culta, de muy grata conversación y lo que me cuenta de él es realmente de una grosería que no acierto a comprender. No sé que ha podido provocar en él esa actitud inexcusable y le ruego acepte mis excusas por esta tremenda equivocación mía. No acaba uno de sorprenderse en la vida!

Nuestra buena amiga Maria anda muy pachucha esta temporada. Sin estar enferma tampoco está demasiado bien. Yo creo francamente que ya no tiene edad para el trajín tan tremendo de casa que lleva. La salva su espiritu que continúa tan lozano como a las veinte años, pero es triste que nadie alivie el trabajo físico que lleva. Y encima, y esto es lo admirable, saca tiempo para leer y para asistir a un sin fin de conferencias. Nos vemos con bastante frecuencia pero nunca tanto como yo quisiera.

Qué alegría tendría yo si pudiera venir por aqui. Desde su últime viaje ha cambiado mucho Madrid - tenemos ahora muy buen teatro y muy abundante. Le digo esto porque me parece recordar que le interesaba especialmente. Tambien, y esto muy particularmente, para reaunudar una amistad a la que solo pusimos cimientos por el escaso tiempo que estuvo Ud. aqui, pero que siento mas afianzada a través de sus escritos (no de sus cartas sino de sus libros). A través de ellos me siento muy compenetrada - como si en ellos me contara cosas a mí. (Posiblemente no me explique y me tome usted por loca).

Reciba un fuerte y afectuoso abrazo de Su a gradecida

auige

Hatilde.